

contra Huexotzinco por el poco respeto que tuvieron al Templo de Quetzalcoatl de Cholollan que era de la devoción de los Reyes, y cautivaron setenta, fue otro exercito contra los de Amatlan, y en el camino tuvieron vna tempestad de huracani que arrancaba los arboles, y de nieve que murieron algunos, los que quedaron passaron al viage de Amatlan, y en la guerra murieron muchos, y assi volvieron pocos, y aunque no fueron vendidos fueron los cautivos menos, de que quedò el Rey desconsolado; este mismo año se apareció en el ayre vna columna de fuego que nacia del Oriente, y llegaba hasta la mitad del Cielo, y quando salia el Sol desaparecia, de que se tratara en los pronosticos infaustos.

155. Este año mismo con ocasion de la aparicion de la columna embió recaudo el Emperador Motecuhzuma a Nezahualpilli Rey de Tezcoco, y luego se vino a Mexico para tratar de la interpretacion del resplandor. Dixo Nezahualpilli que aquella señal pronosticaba la venida de otras gentes por el Oriente, y que les avian de quitar sus Reynos, y que para que viesse en lo que estimaba el suyo que se lo jugaria contra tres Gallipabos, Motecuhzuma por averiguar aquella verdad, y por ver si le podia ganar el Reyno (no obstante que conocia que era Nezahualpilli Astrologo) acetò el partido, y fueronse al juego de la pelota, que llamaban Tlachco, y cada Señor se puso a su parte con los suyos, el juego iba a tres rayas, porque tardaban mucho en ganar vna raya, ganó el Emperador Motecuhzuma dos rayas seguidas, y dixole a Nezahualpilli: parezeme Señor que me veo ya tan señoreado de los Aculhuas como de los Mexicanos, respondiòle Nezahualpilli: parezeme Señor que acaba en vos el Reyno Mexicano, porque vendran otros que a vos, y a mí nos quiten el Señorio, prosiguieron con el juego, y ganó todas las tres rayas el Tezcocano de que quedò sumamente triste el Mexicano, sonaron las musicas a su usanza, y todos dieron el parabien al de Tezcoco, y el dixo a Motecuhzuma: Señor pesame de no haver perdido en esta ocasion el Reyno, q

fuera entrando en vos ganarlo; comieron, y los dos se encerraron solos, de que nació vna fabula de que avian sido llevados al Reyno del gran Xolotl primer Emperador. Hizo diligencia el Emperador Motecuhzuma con otro hechizero de averiguar el pronostico, y les diò lo mismo que el Tezcocano, y mandole hechar la casa enfima.

156. Al año noveno de su imperio fue el exercito Mexicano a sugetar a los Ycpatepecas, y truxeron tres mil y ocho cientos cautivos, y de Malinaltepec ciento y quarenta, y de Yzquixotitlan quatrocientos, tuvieron guerras con los Tlaxcaltecas, y no pudiendolos vencer volvieron sobre Huexotzinco en favor de los Tezcocanos, y les cautivaron algun agente, por este mismo tiempo los de Cuétlachtla, Provincia cercana al mar del Norte, vieron en vn pozo donde los agoreros adivinaban vna gente barbada en caballos enjaezados, y que los Mexicanos iban detras cargados de huacales, y de instrumentos de servicio, por lo qual conociendo que se les acabava su señorio a los Mexicanos que fueron por el tributo les quitaron las vidas, no los castigò luego hasta ver en que paraba su pronostico, sabiendo el motivo que tuvieron para revelarse, este año temblò la tierra, apareció vn pajarò a modo de paloma Torcaç con cabeza de hombre: en Tequaloyan cogieron vn animal feroz nunca visto, y se lo truxeron al Rey; en el Palacio de Tezcoco se entrò corriendo vna liebre hasta lo interior, y mandò Nezahualpilli que no la matassen, q era en significacion de las gentes que les havian de entrar por las puertas, cayò este año vna columna de piedra junto el Templo sin saber de donde, anegaronse los Tuzapanecas en vna Provincia que està al mar del Norte, salì el exercito contra la Provincia de Xochitepec, y los vencieron.

157. El año dezimo pareciendole que desenojaria a sus Dioses hizo el Emperador Motecuhzuma vn edificio grande en el Templo mayor, acrecentò sus cercas, y salas, y hizo otros Templos menores, y pareciendole pequeña la piedra de los sacrificios, y hallando vna en

Te-

CAPITULO XX.

De la muerte de Nezahualpilli Rey de Tezco, y de los successos que prosiguen.

Tenantitlan junto a Coyohuacan labrada, y entallada la truxeron con grande regozijo incensandola: llegò al barrio de Xoloco (que oy es el rastro) y havienandola de passar por el puente, que oy es la de San Anton, se deshizo la piedra, y se llevò consigo al Ministro que la venia incensando, y a otros muchos que llegaron mas presto al infierno que la piedra al centro. Sacaronla con arto trabajo, y dedicada al Templo de Huitzilopochtil se convocaron todos los Señores de el Reyno, y se hizieron fiestas estrenando en ella el sacrificio de doce mil y docientos cautivos porque juntamente el Templo de Tlamatzinco, y la casa de Quauhxicalli que fue vna grande fabrica, y diò a todos los Reyes, y Señores prefeas, y hizo muchas mercedes a la fiesta.

158. Al oncenno se revelaron los Yopitzincas por aver muerto a los Mexicanos que estaban de guarnicion en Tlacotepec. Salieron contra ellos, y los vencieron cautivando 200. Fueron contra los de Nopallan, y aunq murieron muchos Mexicanos quedaron vencidos, y fueron 140. cautivos.

159. Al año duodécimo salieron contra los Chichimecos de la Huasteca, y cautivaron 130. quedando muertos 45. Mexicanos, y al siguiente año salieron contra los de Cihuapohualoyan, y los asolaron a sangre, y fuego. Al catoreno salieron contra los de Cuexcomaixtla huacan, y se les huyeron enastillandose en vn cerro que llaman Quetzaltepec, y siendo estos sugetos al Rey de Tezcoco embió el año siguiente vn exercito copioso, y los vencieron, y sugetaron a los de Iztactlalocan, en esta guerra se señaló en valentia el Señor de Tlatelolco Quauhquemoc en servicio del Tezcocano que era todavia Señor quando los Españoles ganaron a Mexico, y vencieron a Tlatelolco.



160. EL año 15. del Reynado del Emperador Motecuhzuma se retirò Nezahualpilli a sus jardines de Tetzcutzinco con su muger Xocotzin con tres, o quatro mugeres para su servicio aviendo llamado a los de mas quenta de su Reyno, y nombrando dos Señores que gobernasen por el por hallarse viejo, y cansado que havia gobernado 43. años, mandò a sus hijos no saliesen de la Ciudad, a los seis meses que estuvo en los jardines: ya saliendo a la caza, ya comunicando con sus Astrologos (porque era inclinado a especular los movimietos de los Astros) se vino a la Ciudad, mandò a su muger se retirase a los Palacios de Tecpilpan con sus hijos, y el se fue a su Palacio donde se ocultò de tal suerte que aunque preguntaban por el no lo via nadie: pasados algunos dias sus hijos hizieron instancias por verlo, y dos viejos que con el se avian quedado dixeron era ya muerto y que les avia mandado no se divulgase su muerte, mostraron vna figura en el Trono que sin pompa quemaron, y se quemò tan facilmente como si fuera de trapos, y de aqui nació la barbara opinion de que no avia muerto, sino q avia sido trasladado a los Reynos Sentrionales a gobernarlos.

161. Luego que quemaron su figura se juntaron a la eleccion de Rey, llamaron a los tres hijos, a Cacama, Coanacotzin, y Yxtlixochitl propuso el mas anciano, y primer voto el que Cacama entrase en el gobierno, y al punto el hijo menor Yxtlixochitl (q era de 19. años) sin aguardar a que otro hablase se levantò en pie, y dixo: El Rey mi Padre no dejó declarada cosa alguna cerca del gobierno, y siendo tan sabio si huviera muerto le nombrara, y pues no le nombro creo que no se ha muerto, y viviendo no ay razon para nombrarle, sino que prosigan los Consejos gobernando hasta saberse con certidumbre su muerte, y dado caso que por mayor de edad le viniese a

Ee

Ca-

Cacama, da su hermano Coanacotzin, por valor de personas me viene el Reyno, porque aunque son mayores ninguno de los dos es más valiente, fuera de que Cacama es muy del Emperador Motecuhzuma mi Tio quierele porque le hallatan de cera que imprimirá en el su figura, y debiamos acordarnos que a mi Padre le dixo que el era Rey de Reyes, y será muy possible que como a los demás nos haga a nosotros sus tributarios, y saliendo con esto de la sala se fue a darle parte a su Madre Xocotzin que fue de su mismo parecer. Cacama partió luego a Mexico viendo que los Señores se mostraban tibios, y que eran muchos los que se mostraban a Yxtlixochitl afectuosos, salióse el mancebo de Tezcoco viendo que Cacama su hermano se ayia ido a Mexico, y fuese a Mezquitlan, que es la Sierra alta donde vivian los Ayo que lo avia criado, avisó algunas jornadas antes, y salieron a recibirlo con bayles, y festejos sirviendole como proprio: propuso el caso, y luego juntó cien mil hombres de guerra para la empresa; en el interim dió el Emperador Motecuhzuma gente de autoridad, y de guerra para que fuese a la jura del Reyno, acompañóle Cuitlahuac, Señor de Iztapalapan, y hermano del Emperador Motecuhzuma, y a pocos dias llegó nueva como venia Yxtlixochitl con poderoso exercito, en Tepapulco fue bien recibido Yxtlixochitl, y al querer llegar a Otumba embió mensajeros que le recibiesen por Rey, y ellos respondieron, que no conocian mas que a Cacama por su Rey, y saliendo los Otompanecas a defenderse mataron al Señor de aquella Provincia, y ellos se retiraron cobardes, y se apoderó Yxtlixochitl de la Ciudad.

162. Como se supiese en Tezcoco, y en Mexico aquesta nueva Cacama procuró guarnecerse de gente juzgando que le entraria a ofender, pero Yxtlixochitl que se vió Señor de todas aquellas Provincias, y de la de Otompan puso presidios en Aculman, y Chiconautla, Papalotlan, Tecaman, Tzumpanco, y Huehuetocan, que eran las fronteras por donde los de Tezcoco, y Mexico les pudieran hazer convate, luego las Provincias

de Tlaxcalla, Cholollan hasta las maritimas le embiaron a ofrecer ayuda por librarle del poder del Emperador Motecuhzuma, el acató el favor, y respondió, que avisaria siendo menester, su intento no fue el hazer mal, porque a los Tezcocanos que venian a el los recevia, y regalaba, y de aqui resultó, que Cacama determinó embiar a vnos Señores deudos suyos, y a quien Yxtlixochitl respectaba embiandole a decir que si queria quedarse con las Provincias de la Sierra lo hiziese, que el se contentaba con las Provincias que le quedaban a Tezcoco ugetas, y que tenia determinado de partir con su hermano Coanacotzin la tercera parte de sus rentas: el respondió a los Señores: hagan lo que quisieren mis hermanos que mi intento no ha sido el hazerles mal, sino reprimir el que les podia venir, despidieronse los Señores, y se conservó Yxtlixochitl en aquel gobierno hasta que los Españoles entraron en la tierra.

163. Dicese del Rey Nezahualpilli (porque digamos algo de su vida quando tratamos de su muerte) que era dorado de gallardo entendimiento, y con el supo gobernar, y ser Señor de los corazones de sus vasallos, y aún de los Reyes estranos: tenianle por encantado, por que en su niñez las amas que le criaban le vián en la cuna, ya en figura de Leon, ya de Aguila que volaba, pronostico de su valor, y discrecion; fue muy dado a entender los movimientos de los astros, y a todos los que sabian de esto los traía a su Corte: en el Palacio que hizo para si luego que entró en el Reyno (que oy está cerca del Convento de Tezcoco) hizo un lugar en cima de las azoteas de quatro paredes de una vara de alto en que eabia un cuerpo acostado, y en cada esquina una asta de donde pendia un cielo donde se iba con los Astrologos a contemplar las estrellas, el cielo era de algodón. Cuenta se tambien que decia ser detestable la idolatria porque eran maderos solamente los Dioses que adoraban, y en especial abominaba el sacrificar hombres. doctrina que aprendió de su Padre Nezahualcoyotl, y por razon de estado lo permitia, aunque todo lo possible lo

el.

escusaba; tenia un corredor con zelosias de manera que pudiesse ver, y no ser visto, y de alli via los pobres, y en viendo a una muger rota con sus hijuelos la mandaba llamar, y la vestia a ella, y a sus hijuelos, y conforme su necesidad la sustentaba; mandó que todos los huérfanos viejos, y enfermos acudiesen a su Palacio a recibir cada día el sustento, y a sus necesidades el focorro; a los Soldados que en las guerras avian quedado valados les daba racion segun la calidad de cada uno, y entre año los vestia, y mandaba dar lo necesario, y porque no tuviessen las personas que tenía diputadas para esto algun descuido, el en persona con vigilancia, y cuidado los visitaba; para saber si algo de lo necesario les faltaba; era tan puntual en observar las Leyes puestas por el, y por el Reyno, que a un hijo suyo el mayor llamado Huexotzincatzin, que era Capitan General de los exercitos le mandó quitar la vida por que en el Palacio le dixo a una muger Concubina suya algunas liviandades, acusado de la dueña que cuidaba de ellas, y no fue poderosa la Reyna su Madre, ni la intercession de los Grandes para que no se dejase de cumplir la Ley, aunque lo sintió tanto que estuvo quarenta dias encerrado, y sin comer cosa de importancia llorando la muerte de el hijo que tanto amaba. pudiendo con el más la obediencia de la Ley, que el amor paternal de Padre.

CAPITULO XXI.

En que prosiguen los sucesos del tiempo del Gran Emperador Motecuhzuma.

164. **M**vetto Nezahualpilli que dió el conserto de ayudar se los tres Reyes como de antes con Cacama que entró en el Reyno de Tezcoco con el Emperador Motecuhzuma, y Totoquihuatzin Rey de Tlacopan, juntándose Mexicanos, que llamaban Tenochcas, Aculhuas Tezcocanos, y Tepanecas de Tlacopan. Estos pues havian entrado en este tiempo a las Provincias de Guatemala, y de alli a las de Nicaragua conquistando aquellas tierras, ricas de oro, ca-

ca, plumas verdes, balzamo, y otros licores, y rezinas que son para los Naturales, y aun para todos de estima; vnos se daban de paz, otros que querian ser valientes destrozados se tendian, solamente los de Nicaragua mostraron resistencia, y en la batalla como iban cansados del camino, y enfermos muchos les mataron algunos, y usaron de maña, y ardid, que fue dividirse en dos escuadras, la una quedó escondida, y la otra pidió paz diciendo que a ellos no venian a hazerles mal que pasaban adelante, y que saldrian como les diese los hombres de carga, dieronles dos mil cargadores, y ya que avian los vnos salido dieron el orden de acometer, y cogiendolos en medio los vencieron, y fueron de ellos los muertos muchos; pasaron hasta la Vera paz dejando mas de 400. leguas sujetas al Imperio de Motecuhzuma, cuyo nombre era en todo el nuevo mundo temido, y entraron ricos, y victoriosos, y partieron los tres Reyes de los espolios.

165. El año 15. vinieron los Huexotzincas a pedir treguas, y favor a los tres Reyes con tal que los dexassen tratar, y contratar, y que fuesen de presidio Mexicanos, Aculhuas, y Tepanecas a guardar las tierras, y laderas del Botcan; sabiendo los Tlaxcaltecas de este presidio que se ponía en sus fronteras se salieron al encuentro, y tuvieron una batalla muy reñida en que murieron muchos de una, y otra parte, y fue muy celebrada guerra por ser entre hombres de valor; en esta guerra un Señor de Huexotzinco llamado Tlachpanquitzqui que avia cometido adulterio con dos mugeres de otros dos Señores, y avia sido acusado para que lo castigasse el Emperador Motecuhzuma, porque prendió a un valeroso Capitan Tlaxcalteca que hazia hazañas famosas contra los Mexicanos fue perdonado de la culpa.

166. El año 16. vino el exercito Mexicano victorioso de las Provincias de Zentzontépec de donde truxeron, dejando assoladas las Provincias, numero grande de cautivos, y juntando todo su poder los Mexicanos tuvieron guerra con los Tlaxcaltecas donde muchos de los confederados murieron, y de los

Mexicanos tres mil y doscientos, y entre ellos cinco Capitanes de valor, y se retiraron. El de 17 fueron los tres Reyes a las Provincias de Chichimecas de Matzintla, y Zacatepec, y los vencieron, y tomaron rica presa, y cautivos; los Huezotzincas prendieron a vn Capitan Tlaxcalteca llamado Tlahuicole tan valiente que en oyendo los enemigos su nombre huian de su valor; porque era de tan grandes fuerzas que la mañana con que el peleaba no podia el hombre de mas fuerzas levantarla de el suelo, metieronle en vn lugar senegoso dōde atascado no pudo usar de sus fuerzas, y a toda diligencia lo araron, y en vna jaula lo truxeron a Mexico, y se lo presentaron el Emperador Motecuhzuma que sabiendo quien era lo puso en libertad, y dió permiso para que se volviese a su tierra con mercedes que le hizo, no quiso aceptar la merced que le hazia antes con instancia le pidió le sacrificase a los Dioses. Motecuhzuma que estimaba por su valor su vida le hizo Capitan General de vn exercito que embió a Maravatio, a Acambaro, y Tzinapiquaro, mostrōse valeroso, y truxo mucho oro, y plata, y cautivos Tarascos de que quedaron alegres los Mexicanos, agradecido el Emperador Motecuhzuma le volvió a ofrecer el que se fuesse libre dandole muchos dones, dō que se quedase en su Corte por su Capitan, pero Tlahuicole, ni vno, ni otro acepto; a lo primero dixo que no le convenia volver a su Ciudad afrentado por aver sido cautivo; a lo segundo que se diria del siendo su Capitan que era traidor a su Patria ayudando al enemigo, y assi se quedó como cautivo aunque el Emperador no lo trataba como tal.

167. El año 18 permitió a los de Huezotzincos se fuesen a sus casas, y les quitō el presidio; dedicaron vn nuevo Templo llamado Cohuatlan donde fueran sacrificados los cautivos que fueron en numero excesivo. El año 19 entraron los Españoles, y tomaron las guerras, y successos otro corriente de que se tratara en la tercera parte juntamente con su tragica muerte, y antes tendrá lugar de tratar de la grandeza en que ocupaba la vida.

233

CAPITULO XXII.

De la grandeza con que el Emperador Motecuhzuma se trataba, y del modo con que se gobernaba.

168. Muchos han tratado de la grandeza de este Emperador cuya soberbia comparan con la de Nabucodonosor, y aunque no se hizo adorar como Dios, como lo hizo aquel, fue tal la adoración que le daban que era de vn hombre endiosado mas que humano. Tratō de esto el Padre Fr. Bernardino de Sahagun en los manuscritos que tengo de donde copiaron los Padres Torquemada, y Fr. Geronymo de Mendieta, pero lo mas succinto, y circunstancias especiales esta en las relaciones q̄ el Inuicto Fernando Cortez hizo al Emperador Carlos V. impresas en latin el año de 532. en Colonia impresas de que ay muy pocas en el Reyno, y las tengo en mi poder, y de ellas copio Antonio de Herrera en su Historia general.

Herr. De
cad. 2. lib
7. cap. 7.

169. Guisabase en la cocina de quanto se vendia en la plaza, sin lo que traian los cazadores, y tributarios de carne, y pescado, antes de sentarse a la mesa venian veynete mugeres con agua manos, y sentabase despues a la mesa, que era vna almohada, e dos cueros de colores, la silla era vn banquillo bajo (que llaman Yepalli) con su espalda, hecho de vna pieza cabado el asiento, y el respaldo, labrado de talla, y de colores pintado, los manteles vnas toallas de algodōn tan finas como la bretaña, y blancas como la nieve, las toallas que vna vez servian no servian otra, porque por aver servido a la mesa del Emperador quedaban para los Oficiales de voca, y Cavalleros, traian a vna sala la comida quatrocientos pages hijos de Señores, y quando salia a comer la vianda con vna vara señalaba de lo que le avian de dar, y luego le ponian debajo vn brasero de lumbrē, administrabale vno de los Señores los platos que avia elegido, y si al Mayordomo le parecia le embiava de otros por estar sazonados; assistianle a la comida apartados seys ancianos a quienes embiava de los platos que mas le sabian, por favor,

vor, comia solo, y despues de el los pages, y tres mil Soldados de guarda q̄ tenia en los patios, y por esto se a humitraban tres mil platos, y tres mil vasos de vino: jamas por esta causa se cerraba la dispensa, y botilleria por lo que entraba y salia de ordinario. Serviale siempre con musica de flautas, y caracoles, y atabales, y todo con mucho silencio; assistian enanos, y tubanos del que gustaba el Emperador, porque decia que entre algunas burlas suelen decir muchas verdades, que no llegan a los oydos de los Principes, las escudillas en que comia eran de barro, y en tiempo de fiestas iban con vnos braseros debajo con lumbrē, y no se servia al Emperador mas que vna vez con ellas, porque tenian por bajesa la continuacion del servicio de vna vasija, y assi la llevaban al Templo a los sacrificios, y fiestas de los Dioses, y parte de ella se daba a los Señores, y aunq̄ tenia gran bajilla de oro, y plata con diversas figuras de animales usaba poco de ella; el Maestresala de rodillas, y sin capatos le administraba la copa para beber, que vnas vezes era vna xicara, y otras vn caracol, otras de concha, y algunas de oro, y plata. Lebantados los manteles llegaban las veynete mugeres, y le daban agua manos, y todos sin lebantar el rostro, ni mirarle a la cara, y con esto se iban todos a comer, quedabase alguno de los Señores (si le llamaba) para conversar, y si le parecia reposaba vn poco, si el tiempo lo pedia animado al espaldar del banquillo, que era acomodado para tomar el sueño.

170. Despues daba audiencia con mucha afabilidad, llamando para esto los Secretarios, por quienes decretaba; los que entraban a negociar entraban sin capatos, que los dejaban afuera, o los llevaban en la silla debajo de la tilma, ninguno si no era pariente del Emperador entraba con tilma de gala; hechabase vna prosera sobre ella, porque decia era groseria entrar delante de los Emperadores muy galanes, hazian todos al entrar tres reverencias, y hablaban con la cabeza baja, y los ojos en el suelo sin mirarle al rostro tan bajo, que apenas se entendia, y si alguno se turbava

lo remitia a su Secretario para q̄ le oyese, por esto estrañaron mucho el ver como hablaban con Cortez, mirandole a la cara, y rezio, porque decian ser señal de poca reverencia, respondia a todos con buen semblante, y alagueño, y en pocas palabras, y siendo despedidos se volvian a salir de la sala sin volver las espaldas con las mismas reverencias con que entraron.

171. Acabada la audiencia entraban a acompañarle los Señores (si los llamaba) y mandaba se hiziese el entretenimiento que gustaba, o que cantasen las grandezas, y hazanas de sus antepasados, los instrumentos eran vnos atabales chicos, y otro grande que llama Teponaztli de vn palo de vna pieza hueco con vn pellejo de venado muy estirado de vara y media de alto, que se toca con vnos palos como de atambor con los extremos de cosa blandā, la musica era sin arte, que despues aprendieron el canto, y la musica, y el primero que los ensenō fue aquel Insigne Varon Fray Pedro de Gante, que ensenō todos los oficios, porque le dio Dios ciencia de los Artes liberales; otras vezes baylaban al son del Teponaztli (y esto era en las fiestas) con vn ramillete de flores en las manos, y vn tecomate cerrado con piedresillas dentro de que pende vn palillo, a este llaman Ayacachtli, haziendo con el el son que el Teponaztli, para esto se vestian ricamente, y se ponian vnas cabezas de Aguilā, otros de diversos animales, otros en la cintura vna figura de palo cargando, que parecia cargar acuestas otro el que bayla, juntabasse seis, y ocho mil danzantes que llamā Mitoti que en ileras de ocho, y de diez en circuito baylando, y solian estar baylando quatro horas, porque en cansandose se salian a tomar refresco algunos sin que se pudiesen hechar menos; esto observan oy en las fiestas, si bien son muy pocos los que baylan.

172. Gustaba tambien del juego de Matashines, que era subirse vno encima de otro, y sobre estos dançaba vno con ligeresa, otras vezes gustaba de ver los jugadores de pies, que acostados juegan con los pies vn palo grueso y rollizo de